

# **DECLARACIONES TEOLÓGICAS Y FILOSÓFICAS DE LA VIÑA**

*(Revisión en inglés: noviembre 1994)*

## **I. NUESTRA MISIÓN**

La Misión de La Viña es de participar en avanzar el Reino de Dios a través del trabajo de las iglesias locales de La Viña que comunican el Evangelio de Jesucristo en palabra y en hecho.

## **II. NUESTROS PROPÓSITOS**

- A. Construir y mantener (una asociación) La Viña que esté comprometida a, y que sea modelo de, las convicciones, los valores, las prioridades, las prácticas y las normas de liderazgo históricas de La Viña, las cuales se plantean a continuación.
- B. Apoyar y fortalecer a los pastores de las iglesias locales proveyendo cuidado pastoral, relación amistosa, recursos para el ministerio y, si es necesario, un medio para aplicar la disciplina bíblica.
- C. Apoyar y fortalecer a las iglesias locales proveyendo consejo en general, material de entrenamiento, y posible liderazgo pastoral nuevo o adicional.
- D. Ayudar a las iglesias locales a alcanzar su misión proveyendo asistencia en definir, adoptar estrategias e implementar su misión, y diseñando estrategias misioneras y actividades para alcanzar a la comunidad en las que puedan participar.
- E. Plantar y cuidar de nuevas iglesias que estén comprometidas a, y que sean modelos de, las convicciones, los valores, las prioridades, las prácticas y las normas de liderazgo de La Viña.
- F. Traer renovación a la Iglesia de Cristo por todo el mundo, por medio del ministerio directo, así como por medio del estímulo de nuestro ejemplo.

## NUESTRA DECLARACIÓN DE FE

CREEMOS que Dios es el Rey<sup>1</sup> Eterno<sup>2</sup>. Él es un Espíritu<sup>3</sup> infinito<sup>4</sup> e inmutable<sup>5</sup>, perfecto<sup>6</sup> en santidad<sup>7</sup>, sabiduría<sup>8</sup>, bondad<sup>9</sup>, justicia<sup>10</sup>, poder<sup>11</sup> y amor<sup>12</sup>. Desde toda la eternidad<sup>13</sup>, Él existe como el único<sup>14</sup> Dios Viviente<sup>15</sup> y Verdadero<sup>16</sup> en tres personas<sup>17</sup> de una sola sustancia<sup>18</sup>, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo<sup>19</sup>, iguales en poder y gloria<sup>20</sup>.

CREEMOS que el reino de Dios es sempiterno<sup>21</sup>. Desde Su trono<sup>22</sup>, por medio de Su Hijo, Su Palabra<sup>23</sup> Eterna, Dios creó<sup>24</sup>, sostiene<sup>25</sup> y gobierna<sup>26</sup> todo lo que existe<sup>27</sup>: los lugares celestiales<sup>28</sup>, las huestes de ángeles<sup>29</sup>, el universo<sup>30</sup>, la tierra<sup>31</sup>, todo ser viviente<sup>32</sup> y los seres humanos<sup>33</sup>. Dios creó todas las cosas muy bien<sup>34</sup>.

CREEMOS que Satanás –originalmente un gran ángel bueno– se rebeló contra Dios, llevándose una hueste de ángeles con él<sup>35</sup>. Fue arrojado de la presencia de Dios y, como

---

<sup>1</sup> Salmos 95.3; Isaías 43.15.

<sup>2</sup> Deuteronomio 33.27; Isaías 44.6; Romanos 1.20.

<sup>3</sup> Juan 4.24.

<sup>4</sup> Salmos 147.5; Job 11.7-9.

<sup>5</sup> Santiago 1.17.

<sup>6</sup> Mateo 5.48.

<sup>7</sup> Isaías 6.3; 1ª Pedro 1.15-16.

<sup>8</sup> Salmos 104.24; Proverbios 2.6; Isaías 28.29.

<sup>9</sup> Éxodo 33.19; Salmos 31.19.

<sup>10</sup> Salmos 33.5; Salmos 31.19.

<sup>11</sup> Éxodo 15.6; Salmos 63.2.

<sup>12</sup> 1ª Juan 4.8.

<sup>13</sup> Isaías 43.13.

<sup>14</sup> Isaías 45.5; 1ª Corintios 8.4.

<sup>15</sup> Salmos 42.2; Salmos 84.2.

<sup>16</sup> Jeremías 10.10.

<sup>17</sup> Juan 1.18; Juan 10.30; Juan 14.16-17; Juan 14.26; Juan 15.26; 2ª Corintios 3.17-18.

<sup>18</sup> Juan 1.1; Juan 1.14; 2ª Corintios 3.17.

<sup>19</sup> Mateo 28.19-20; 2ª Corintios 13.14; Apocalipsis 1.4.

<sup>20</sup> Apocalipsis 5.13; Efesios 3.14-21

<sup>21</sup> Salmos 45.6; Salmos 145.13; Daniel 4.3.

<sup>22</sup> Salmos 93.1-2.

<sup>23</sup> Juan 1.1-3; 1ª Corintios 8.6; Colosenses 1.15-16; Hebreos 1.1-2

<sup>24</sup> Génesis 1.1; Salmos 95.3-5.

<sup>25</sup> Colosenses 1.17; Hebreos 1.3.

<sup>26</sup> Salmos 103.19; Salmos 104.24-29.

<sup>27</sup> Salmo 96.4-6.

<sup>28</sup> Salmo 89.11.

<sup>29</sup> Salmos 103.20-21.

<sup>30</sup> Colosenses 1.16-17.

<sup>31</sup> Salmos 104.5.

<sup>32</sup> Salmos 103.22.

<sup>33</sup> Salmos 22.28; Salmos 47.8.

<sup>34</sup> Génesis 1.31.

<sup>35</sup> Apocalipsis 12.7-9.

usurpador del gobierno de Dios, estableció un reino antagónico de tinieblas<sup>36</sup> y maldad en la tierra<sup>37</sup>.

CREEMOS que Dios creó la humanidad a Su imagen, varón y hembra<sup>38</sup>, para mantener una relación con Él y para gobernar la tierra<sup>39</sup>. Bajo la tentación de Satanás<sup>40</sup>, nuestros padres originales perdieron la gracia<sup>41</sup>, trayendo pecado<sup>42</sup>, enfermedad<sup>43</sup> y el juicio divino de muerte a la tierra<sup>44</sup>. Por medio de la caída, Satanás y sus huestes demoníacas obtuvieron acceso a la creación buena de Dios<sup>45</sup>. Ahora la creación experimenta las consecuencias y los efectos del pecado original de Adán<sup>46</sup>. Los seres humanos nacen en pecado<sup>47</sup>, están sujetos al juicio divino de muerte<sup>48</sup> y son cautivos del reino de tinieblas de Satanás<sup>49</sup>.

CREEMOS que Dios no abandonó Su gobierno sobre la tierra<sup>50</sup> la cual Él sigue sosteniendo por medio de Su providencia<sup>51</sup>. Con el fin de traer redención, Dios estableció pactos<sup>52</sup> los cuales revelaron Su gracia a los pecadores<sup>53</sup>. En el pacto con Abraham, Dios se unió a Su pueblo Israel, prometiendo librarlo de la esclavitud del pecado y de Satanás, y de bendecir a todas las naciones a través de él<sup>54</sup>.

CREEMOS que como Rey, Dios más tarde redimió a Su pueblo de Egipto<sup>55</sup> por medio de Sus proezas y estableció Su pacto a través de Moisés, revelando Su perfecta voluntad y nuestra obligación de cumplirla<sup>56</sup>. El propósito de la ley es de poner en orden nuestra raza caída<sup>57</sup> y hacernos conscientes de nuestra responsabilidad moral<sup>58</sup>. Por medio de la obra

---

<sup>36</sup> 2ª Corintios 11.14; Colosenses 1.13-14; Efesios 6.12.

<sup>37</sup> Marcos 3.22-26; Efesios 2.1-2; 1ª Juan 5.19.

<sup>38</sup> Génesis 1.26-27.

<sup>39</sup> Génesis 1.26.

<sup>40</sup> Génesis 3.1; Apocalipsis 12.9.

<sup>41</sup> Génesis 3.8; Romanos 1.21-23; Romanos 5.16.

<sup>42</sup> Romanos 5.12.

<sup>43</sup> Juan 5.14.

<sup>44</sup> 1ª Corintios 15.22.

<sup>45</sup> Juan 8.44; 1ª Juan 5.19.

<sup>46</sup> Romanos 8.20-23.

<sup>47</sup> Salmos 51.5.

<sup>48</sup> Ezequiel 18.4; Romanos 2.5; Romanos 2.12; Hebreos 9.27.

<sup>49</sup> Gálatas 1.3-5; Gálatas 4.8-9; Colosenses 1.13.

<sup>50</sup> Salmos 24.1.

<sup>51</sup> Salmos 96.10; Isaías 40.22; Hebreos 1.3.

<sup>52</sup> Romanos 9.4.

<sup>53</sup> Efesios 2.12.

<sup>54</sup> Génesis 17.3-8; Véase Génesis 12.2-3; Génesis 15.4-6; Romanos 4.3-5; Romanos 4.16; Romanos 4.20-25; Gálatas 3.6-9; Gálatas 3.13-14.

<sup>55</sup> Éxodo 15.3-18.

<sup>56</sup> Éxodo 19.3-6; Éxodo 24.3-4; Éxodo 24.7; Romanos 8.3-4; Romanos 8.12-14.

<sup>57</sup> Deuteronomio 5.1-3; Deuteronomio 30.15-18; Gálatas 3.23-25.

<sup>58</sup> Salmos 25.8-10; Romanos 7.7.

del Espíritu de Dios<sup>59</sup>, nos convence de nuestro pecado<sup>60</sup> y del juicio justo de Dios contra nosotros<sup>61</sup>, y nos lleva solamente a Cristo para salvación<sup>62</sup>.

CREEMOS que cuando Israel rechazó el gobierno de Dios como Rey<sup>63</sup> sobre sí, Dios estableció la monarquía en Israel<sup>64</sup> e hizo un pacto incondicional con David<sup>65</sup>, prometiendo que Su heredero restauraría el gobierno del Reino de Dios sobre Su pueblo como Mesías para siempre<sup>66</sup>.

CREEMOS que en el cumplimiento del tiempo<sup>67</sup>, Dios honró Sus pactos con Israel y Sus promesas proféticas de salvación<sup>68</sup> enviando Su único Hijo<sup>69</sup>, Jesús, al mundo<sup>70</sup>. Concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen María<sup>71</sup>, como verdadero Dios y verdadero hombre en una persona<sup>72</sup>, Él es la humanidad tal como Dios originalmente deseaba que fuésemos<sup>73</sup>. Jesús fue ungido como el Mesías de Dios e investido del poder del Espíritu Santo<sup>74</sup>, inaugurando el gobierno del Reino de Dios en la tierra<sup>75</sup>, subyugando el gobierno de Satanás al resistir la tentación<sup>76</sup>, predicando las buenas nuevas de salvación<sup>77</sup>, sanando a los enfermos<sup>78</sup>, echando fuera demonios<sup>79</sup> y resucitando a los muertos<sup>80</sup>. Reuniendo a sus discípulos<sup>81</sup>, reconstituyó el pueblo<sup>82</sup> de Dios como Su Iglesia<sup>83</sup> para ser instrumento de Su reino<sup>84</sup>. Después de morir por los pecados del mundo<sup>85</sup>, Jesús fue resucitado de entre los muertos al tercer día<sup>86</sup>, cumpliendo el pacto de bendición dado a Abraham<sup>87</sup>. En Su vida perfecta<sup>88</sup> y sin pecado Jesús cumplió las

---

<sup>59</sup> Juan 15.26; Juan 16.8-11; 2ª Corintios 3.14-17.

<sup>60</sup> Romanos 7.13; Gálatas 3.19; Gálatas 3.21-22.

<sup>61</sup> Romanos 2.1-11.

<sup>62</sup> Gálatas 3.24; Filipenses 3.8-9.

<sup>63</sup> 1ª Samuel 8.6-8.

<sup>64</sup> 1ª Samuel 8.21-22; 1ª Samuel 9.15-16; 1ª Samuel 10.1; 1ª Samuel 10.24.

<sup>65</sup> 2ª Samuel 7.11-16; Salmos 89.34-37.

<sup>66</sup> Isaías 9.6-7; Isaías 11.1-5; Jeremías 23.5-6; Ezequiel 34.23.

<sup>67</sup> Marcos 1.15; Gálatas 4.4.

<sup>68</sup> Romanos 1.2-4.

<sup>69</sup> Juan 1.14.

<sup>70</sup> Juan 1.17-18.

<sup>71</sup> Lucas 1.30-35.

<sup>72</sup> Juan 1.14; Filipenses 2.5-7.

<sup>73</sup> Romanos 5.19; 1ª Corintios 15.22; 1ª Pedro 2.22; 2ª Corintios 5.21; Romanos 8.29.

<sup>74</sup> Lucas 3.21-22; Lucas 4.16-21.

<sup>75</sup> Marcos 1.14-15; Lucas 11.20; Lucas 17.20-21.

<sup>76</sup> Lucas 4.1-13.

<sup>77</sup> Lucas 4.43.

<sup>78</sup> Lucas 4.40.

<sup>79</sup> Lucas 4.41.

<sup>80</sup> Lucas 7.14-17.

<sup>81</sup> Marcos 1.16-17.

<sup>82</sup> Marcos 3.13-15.

<sup>83</sup> Mateo 16.18.

<sup>84</sup> Lucas 9.1-2; Lucas 10.1-17.

<sup>85</sup> Juan 1.29; Juan 6.51; 1ª Juan 4.9-10.

<sup>86</sup> Marcos 8.31; 1ª Corintios 15.3-5.

<sup>87</sup> Gálatas 3.13

<sup>88</sup> Hechos 3.14-15; Hebreos 4.15.

exigencias de la ley<sup>89</sup> y en Su muerte expiatoria en la cruz<sup>90</sup> Él asumió el juicio de Dios por el pecado<sup>91</sup> que nosotros merecemos como transgresores de la ley<sup>92</sup>. Por medio de Su muerte en la cruz también desarmó los poderes demoníacos<sup>93</sup>.

El pacto con David se cumplió en el nacimiento de Jesús de entre la casa de David<sup>94</sup>, Su ministerio mesiánico<sup>95</sup>, Su gloriosa resurrección de entre los muertos<sup>96</sup>, Su ascensión al cielo y Su gobierno actual a la diestra del Padre<sup>97</sup>. Como Hijo de Dios y heredero de David<sup>98</sup>, Él es el eterno Mesías-Rey<sup>99</sup>, extendiendo el gobierno de Dios por todas las generaciones y por toda la tierra hoy<sup>100</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo fue derramado sobre la Iglesia con poder<sup>101</sup> en Pentecostés, bautizando a los creyentes en el cuerpo de Cristo<sup>102</sup> y dándole libertad a los dones del Espíritu en ellos<sup>103</sup>. El Espíritu nos trae la presencia de Dios que permanece y mora en nuestro interior<sup>104</sup> para adoración espiritual<sup>105</sup>, santificación personal<sup>106</sup>, edificación de la Iglesia<sup>107</sup>, para dotarnos para el ministerio<sup>108</sup> y hacer retroceder el reino de Satanás<sup>109</sup> por medio de la evangelización del mundo a través de la proclamación de la palabra de Jesús<sup>110</sup> y de hacer sus obras<sup>111</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo mora en cada creyente en Jesucristo<sup>112</sup> y que Él es nuestro Ayudador<sup>113</sup>, Maestro<sup>114</sup> y Guía<sup>115</sup> permanente. Creemos en la llenura o la investidura de poder del Espíritu Santo<sup>116</sup>, que a menudo es una experiencia

---

<sup>89</sup> Romanos 5.18-19.

<sup>90</sup> 1ª Pedro 2.24.

<sup>91</sup> Gálatas 3.13; 2ª Corintios 5.21.

<sup>92</sup> Romanos 1.18; Romanos 1.32; Romanos 2.12; 2ª Tesalonicenses 1.6-10.

<sup>93</sup> Colosenses 2.13-15.

<sup>94</sup> Mateo 1.1.

<sup>95</sup> Lucas 1.68-72; Lucas 2.10-11; Mateo 9.27.

<sup>96</sup> Hechos 2.24-28.

<sup>97</sup> Hechos 2.29-36.

<sup>98</sup> Romanos 1.1-4.

<sup>99</sup> Hebreos 1.1-3.

<sup>100</sup> 1ª Corintios 15.24-26; Efesios 1.19-23; Apocalipsis 5.5.

<sup>101</sup> Hechos 1.8; Hechos 2.1-4.

<sup>102</sup> 1ª Corintios 12.13.

<sup>103</sup> 1ª Corintios 12.4-7.

<sup>104</sup> Juan 14.16-17.

<sup>105</sup> Romanos 12.1; Efesios 5.18-20.

<sup>106</sup> Romanos 8.3-4.

<sup>107</sup> 1ª Corintios 14.12; 1ª Corintios 14.26.

<sup>108</sup> Romanos 12.4-6.

<sup>109</sup> Lucas 11.20; Juan 3.8b.

<sup>110</sup> Efesios 6.10-20.

<sup>111</sup> Juan 14.12-13; Romanos 15.18-19; 1ª Corintios 4.20.

<sup>112</sup> Romanos 8.9-10.

<sup>113</sup> Juan 16.7.

<sup>114</sup> Juan 14.26.

<sup>115</sup> Juan 16.13-15; Romanos 8.14.

<sup>116</sup> Lucas 24.49; Hechos 4.31.

consciente<sup>117</sup>, para el ministerio hoy en día<sup>118</sup>. Creemos en el ministerio actual del Espíritu<sup>119</sup> y en el ejercicio de todos los dones bíblicos del Espíritu<sup>120</sup>. Practicamos la imposición de manos para la investidura del poder del Espíritu<sup>121</sup>, para sanar<sup>122</sup> y para el reconocimiento y la investidura de poder de aquellos quienes Dios ha ordenado para dirigir y servir a la Iglesia<sup>123</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo inspiró a los autores humanos de las Sagradas Escrituras<sup>124</sup>, de modo que la Biblia no tiene ningún error<sup>125</sup> en sus manuscritos originales. Recibimos los sesenta y seis libros del Antiguo y del Nuevo Testamento<sup>126</sup> como nuestra autoridad final y absoluta, la única regla infalible de fe<sup>127</sup> y práctica<sup>128</sup>.

CREEMOS que el mundo entero está bajo el dominio de Satanás<sup>129</sup> y que toda persona es pecadora por naturaleza<sup>130</sup> y elección<sup>131</sup>. Por tanto toda persona está bajo el juicio justo de Dios<sup>132</sup>. Por medio de la predicación de las Buenas Nuevas de Jesús y del Reino de Dios<sup>133</sup> y por medio de la obra del Espíritu Santo<sup>134</sup>, Dios regenera<sup>135</sup>, justifica<sup>136</sup>, adopta<sup>137</sup> y santifica<sup>138</sup> a través de Jesús por medio del Espíritu<sup>139</sup> a todos los que se arrepientan de sus pecados<sup>140</sup> y confíen en Jesucristo como Señor<sup>141</sup> y Salvador<sup>142</sup>. Por medio de esto son librados del dominio de Satanás y entran en el gobierno del reino de Dios<sup>143</sup>.

---

<sup>117</sup> Hechos 8.18-19; Hechos 19.1-2.

<sup>118</sup> 1ª Corintios 2.4-5; 2ª Corintios 4.7; 2ª Corintios 6.4-7.

<sup>119</sup> Joel 2.28-29; Hechos 2.15-17

<sup>120</sup> 1ª Corintios 12.7-11; 1ª Corintios 14.1; 1ª Corintios 14.5; 1ª Tesalonicenses 5.19-21.

<sup>121</sup> Hechos 8.14-17; Hechos 19.6.

<sup>122</sup> Marcos 1.41; Lucas 6.18b-19; Marcos 16.18.

<sup>123</sup> Hechos 13.1-3; 1ª Timoteo 4.14; 2ª Timoteo 1.6.

<sup>124</sup> 2ª Timoteo 3.16-17; 2ª Pedro 1.20-21; 1ª Corintios 2.12-13; Juan 14.26.

<sup>125</sup> Salmos 19.7-9; Salmos 119.11; Salmos 119.30; Salmos 119.43; Salmos 119.89; Mateo 5.17-18; Juan 3.34; Juan 10.35; 1ª Tesalonicenses 2.13; Apocalipsis 22.6.

<sup>126</sup> Lucas 24.44; 2ª Pedro 3.15-16; Apocalipsis 22.18-19.

<sup>127</sup> Isaías 40.8; Mateo 24.35.

<sup>128</sup> Mateo 7.21; Mateo 7.24; Lucas 1.38; Santiago 1.22-25.

<sup>129</sup> Lucas 4.5-7; 1ª Juan 5.19.

<sup>130</sup> 1ª Corintios 15.22; Efesios 2.1-3.

<sup>131</sup> Romanos 1.21-23; Romanos 1.32.

<sup>132</sup> Romanos 1.18; Romanos 2.5; 2ª Corintios 5.10; Efesios 5.6.

<sup>133</sup> Marcos 1.14-15; Hechos 8.12; Hechos 28.12; Efesios 5.5.

<sup>134</sup> Juan 16.7-11.

<sup>135</sup> Juan 3.5-8; 1ª Pedro 1.23.

<sup>136</sup> Romanos 5.1-2; Romanos 5.9.

<sup>137</sup> Romanos 8.15; Gálatas 4.6.

<sup>138</sup> Efesios 5.25; Hebreos 13.12.

<sup>139</sup> 1ª Pedro 1.1-2.

<sup>140</sup> Hechos 2.38.

<sup>141</sup> Romanos 10.9.

<sup>142</sup> 1ª Juan 4.13-15.

<sup>143</sup> Colosenses 1.13-14; Filipenses 3.20.

CREEMOS en una sola<sup>144</sup>, santa<sup>145</sup> Iglesia universal<sup>146</sup>. Todos los que se arrepienten de sus pecados y confiesan a Jesús como Señor y Salvador son regenerados por el Espíritu Santo<sup>147</sup> y forman el Cuerpo de Cristo viviente<sup>148</sup>, del cual Él es la cabeza<sup>149</sup> y del cual todos nosotros somos miembros<sup>150</sup>.

CREEMOS que Jesucristo encomendó dos ordenanzas a la Iglesia: el bautismo de agua<sup>151</sup> y la Cena del Señor<sup>152</sup>. Ambas están disponibles a todo creyente.

CREEMOS que el Reino de Dios ha llegado con el ministerio de nuestro Señor Jesucristo<sup>153</sup>, que sigue viniendo en el ministerio del Espíritu por medio de la Iglesia<sup>154</sup> y que será consumado en la aparición gloriosa, visible y triunfante de Cristo<sup>155</sup> -- Su regreso a la tierra como Rey<sup>156</sup>. Después que Cristo regrese para reinar<sup>157</sup>, llevará a cabo la derrota final de Satanás y de todos sus siervos y obras<sup>158</sup>, la resurrección de los muertos<sup>159</sup>, el juicio final<sup>160</sup> y la bendición eterna de los justos y el castigo consciente y eterno de los malvados<sup>161</sup>. Finalmente Dios será todo en todos<sup>162</sup> y Su reino, Su gobierno y mandato<sup>163</sup>, se cumplirá en los nuevos cielos y la nueva tierra<sup>164</sup>, recreados por Su gran poder, en el que reinará la justicia<sup>165</sup> y en el que Él por siempre será adorado<sup>166</sup>.

---

<sup>144</sup> Juan 17.20-21; Efesios 4.3-6.

<sup>145</sup> 1ª Corintios 3.16-17.

<sup>146</sup> Mateo 16.17-18; 1ª Corintios 1.2; Efesios 2.18-19; 1ª Pedro 2.9-10.

<sup>147</sup> Tito 3.4-7.

<sup>148</sup> Romanos 12.4-5.

<sup>149</sup> Efesios 1.22; Efesios 5.23.

<sup>150</sup> 1ª Corintios 12.27.

<sup>151</sup> Mateo 28.19-20.

<sup>152</sup> 1ª Corintios 11.23-26.

<sup>153</sup> Daniel 7.13-14; Mateo 4.23; Mateo 12.28.

<sup>154</sup> Mateo 6.10; Mateo 10.7-8; Mateo 13.11; Juan 15.26-27; Romanos 14.17-18.

<sup>155</sup> Marcos 13.26; Hechos 1.9-11; Marcos 13.11; Juan 15.26-27; Romanos 14.17-18.

<sup>156</sup> Apocalipsis 19.11-16.

<sup>157</sup> Mateo 25.31-32; 1ª Corintios 15.23-25.

<sup>158</sup> Apocalipsis 20.10.

<sup>159</sup> 1ª Corintios 15.51-52.

<sup>160</sup> Juan 5.28-30; Apocalipsis 20.11-15.

<sup>161</sup> Mateo 25.31-46.

<sup>162</sup> 1ª Corintios 15.24-28.

<sup>163</sup> 1ª Timoteo 6.13-16.

<sup>164</sup> 2ª Pedro 3.13; Apocalipsis 21.5.

<sup>165</sup> Apocalipsis 21.27.

<sup>166</sup> 1ª Timoteo 1.17; Apocalipsis 7.9-12.

#### IV. NUESTROS VALORES

- A. Valoramos LA BÚSQUEDA DE DIOS. Tenemos hambre de conocer la presencia de Dios, oír Su voz y seguirle con todas nuestras fuerzas.<sup>167</sup>
- B. Valoramos el SER COMO CRISTO. Deseamos que a través del poder del Espíritu Santo el amor, la misericordia, la gracia, la verdad, la pureza, el poder y la integridad de Jesús resplandezcan a través de todo lo que somos y hacemos<sup>168</sup>.
- C. Valoramos el SER GUIADOS POR EL ESPÍRITU. Damos honor a Jesús como nuestra Cabeza y al Espíritu Santo como nuestro Consejero y el Administrador de nuestras iglesias. Buscamos responder activamente a la dirección diaria del Espíritu Santo en nuestras vidas y nuestros ministerios personales y en la iglesia local.<sup>169</sup>
- D. Valoramos LA ORACIÓN. Creemos que la oración es esencial, porque es nuestro medio principal de comunión con Dios, para nuestras vidas y nuestros ministerios personales y para la iglesia local.<sup>170</sup>
- E. Valoramos EL DISCIPULADO. Nuestra intención es enseñar a todos los creyentes a creer las palabras de Jesús, obedecer Sus mandamientos y hacer Sus obras. Primero procuramos crecer como discípulos de Cristo nosotros mismos y después hacer discípulos de otros.<sup>171</sup>
- F. Valoramos EL REINO DE DIOS. Procuramos movernos en las señales del cumplimiento actual del reino, invocando la presencia poderosa del Espíritu, ministrando a través de los dones del Espíritu, y viendo a Dios sanar y hacer maravillas.<sup>172</sup>
- G. Valoramos LA MISERICORDIA DE DIOS. Creemos que la misericordia es fundamental en todo lo que Dios hace en la salvación. Por lo tanto, procuramos extender misericordia los unos a los otros y a todos a quienes ministramos.<sup>173</sup>
- H. Valoramos LA INTEGRIDAD. Para nosotros es importante hablar la verdad, obrar honestamente y vivir en rectitud.<sup>174</sup>
- I. Valoramos EL LIDERAZGO DE SERVICIO. Creemos que Cristo ha puesto una autoridad de liderazgo importante en manos del pastor y los asociados.

---

<sup>167</sup> Salmos 63.1-3.

<sup>168</sup> Efesios 5.2

<sup>169</sup> Gálatas 5.5; Romanos 8.14

<sup>170</sup> 1ª Tesalonicenses 5.16-18; Filipenses 4.6

<sup>171</sup> Mateo 28.18-20

<sup>172</sup> Marcos 1.14-15

<sup>173</sup> Colosenses 3.12-13

<sup>174</sup> Efesios 4.15

- Procuramos ejercer la autoridad con humildad, sin egoísmo, con gracia, cuidando del rebaño, y con un deseo sincero de edificar el Cuerpo de Cristo.<sup>175</sup>
- J. Valoramos AL INDIVIDUO, soltero o casado, y queremos facilitar y apoyar las relaciones maduras y el crecimiento en la familia.<sup>176</sup>
- K. Valoramos LA UNIDAD. Estamos convencidos que todos los que pertenecen a Cristo son uno en Su Cuerpo, la Iglesia. Procuramos mantener la unidad honrando a todos los que invocan el nombre de Jesús y buscando la reconciliación con todas las partes de la Iglesia.<sup>177</sup>
- L. Valoramos RELACIONES. Nos sentimos honrados con cada persona que Dios añade a la Viña. Procuramos trabajar juntos para edificar la Iglesia por medio de mantener el respeto mutuo, una comunicación abierta, la cooperación determinada, y creyendo y hablando lo mejor el uno del otro.<sup>178</sup>
- M. Valoramos LA REALIDAD. Procuramos andar en el Espíritu y ver verdaderas obras sobrenaturales de Dios. También procuramos funcionar en el ámbito natural basados en la dirección de Dios junto con un pensamiento excelente y racional.<sup>179</sup>
- N. Valoramos LA SENCILLEZ. Nada deseamos hacer por «efecto religioso», más bien operar dentro de patrones naturales, discretos y sin exageración. Deseamos realizar el ministerio de Cristo con gozo.<sup>180</sup>
- O. Valoramos el ESTAR ACTUALIZADOS CULTURALMENTE. Procuramos desarrollar un ambiente cómodo, y hablar, actuar y vestir en formas a las que nuestra cultura pueda responder positivamente. Por ejemplo, reflejamos este valor por medio de música de adoración que tiene un estilo popular.<sup>181</sup>

---

<sup>175</sup> Marcos 10.37, 44-45

<sup>176</sup> Romanos 12.9-10

<sup>177</sup> Juan 17.21-23

<sup>178</sup> 1ª Corintios 13.4-7

<sup>179</sup> Santiago 1.5

<sup>180</sup> Filipenses 4.4

<sup>181</sup> 1ª Corintios 9.19-23

## NUESTRAS PRIORIDADES

### A. ADORACIÓN

1. Deseamos adorar a Dios con todo nuestro ser. Queremos a Jesús en el centro *de nuestra adoración\** como nuestro Señor. Tenemos hambre de la plenitud del Espíritu... ¡Su gloria descansando sobre nosotros!<sup>182</sup>
2. Deseamos una adoración facilitada por el Espíritu en un estilo que sea íntimo, dinámico y actualizado culturalmente, y que transforme vidas.<sup>183</sup>

### B. LA PALABRA

1. Queremos escuchar la Palabra de Dios enseñada de forma práctica e inspiradora, junto con Su palabra profética actual.<sup>184</sup>
2. Procuramos escuchar y obedecer la Palabra de Dios para nosotros... de ser “hacedores de la Palabra” quienes estamos siendo transformados a la semejanza de Cristo.<sup>185</sup>

### C. COMPAÑERISMO

1. Somos la familia de Dios, un Cuerpo en Jesucristo, unidos como hermanos y hermanas para siempre.<sup>186</sup>
2. Juntos buscamos el desarrollo de amistades verdaderas, íntimas, capacitadoras, edificadas sobre un pacto de amor, responsabilidad mutua y fidelidad.<sup>187</sup>

### D. MINISTERIO

1. Creemos que todos los cristianos son llamados a servir a Cristo en el poder de Su Espíritu, en maneras que edifiquen la iglesia local.<sup>188</sup>

---

<sup>182</sup> Filipenses 3.3; Hebreos 13.15; Salmo 42.1-2; Juan 4.24; Salmo 63.1-5; Romanos 12.1

<sup>183</sup> 1ª Pedro 2.4; Efesios 2.19-22; 1ª Corintios 14.26.

<sup>184</sup> Romanos 15.4; 2ª Timoteo 3.16-17.

<sup>185</sup> Mateo 7.24-27; Santiago 1.22.

<sup>186</sup> Juan 17.20-23; Romanos 12.3-5

<sup>187</sup> Hebreos 3.12-14; 1ª Corintios 12.4-7; Hechos 1.8.

<sup>188</sup> 1ª Pedro 4.10-11; 1ª Corintios 12.4-7; Hechos 1.8.

2. Somos llamados a hacer el ministerio de Cristo en el mundo hoy, por ejemplo, a...
  - a. predicar el Evangelio del Reino<sup>189</sup>
  - b. persuadir a la gente a arrepentirse y creer en Jesús<sup>190</sup>
  - c. sanar a los enfermos<sup>191</sup>
  - d. cuidar de los pobres y los necesitados<sup>192</sup>
  - e. aconsejar a los que tienen necesidad de la sabiduría de Dios<sup>193</sup>
  - f. enseñar a los creyentes a seguir a Cristo<sup>194</sup>
  - g. dar nuestros recursos a la obra de Cristo<sup>195</sup>
  - h. entrenar a cristianos a servir al Señor<sup>196</sup>

#### E. ENTRENAMIENTO

1. Creemos que todos los cristianos deben ser entrenados para «hacer las obras de Cristo». <sup>197</sup>
2. Estamos comprometidos al modelo de entrenamiento de «mostrar y explicar» mientras se hace el trabajo, en el cual los aprendices son iniciados en el ejercicio de las funciones del ministerio con entrenadores; luego se les enseña durante y después de la experiencia de entrenamiento. <sup>198</sup>
3. Procuramos proveer entrenamiento para todos los aspectos de una vida y un ministerio cristiano responsable. <sup>199</sup>

#### F. ENVIAR

1. Procuramos renovar, refrescar y capacitar a las iglesias existentes enviando personal entrenado en viajes de ministerio a corto plazo. <sup>200</sup>
2. Procuramos edificar la Iglesia de Jesucristo enviando personal capacitado a plantar iglesias por todo el mundo. <sup>201</sup>

---

<sup>189</sup> Mateo 10.7

<sup>190</sup> Mateo 28.18-20; 2ª Corintios 5.11; Colosenses 1.28

<sup>191</sup> Mateo 10.8.

<sup>192</sup> Mateo 19.21.

<sup>193</sup> Colosenses 3.16

<sup>194</sup> 1ª Corintios 11.1.

<sup>195</sup> Lucas 6.38.

<sup>196</sup> Efesios 4.11-16.

<sup>197</sup> Mateo 28.18-20; 2ª Timoteo 2.2.

<sup>198</sup> Lucas 11.1-4

<sup>199</sup> Efesios 4.11-16.

<sup>200</sup> Mateo 10.5-15; Lucas 9.1-6; Lucas 10.1.

<sup>201</sup> Apocalipsis 5.9-10; Romanos 15.20.

## LAS PRÁCTICAS QUE PROCURAMOS INCULCAR

### A. DESTREZAS DE ORACIÓN

1. Oración de alabanza y adoración<sup>202</sup>
2. Oración de petición<sup>203</sup>
3. Oración de intercesión<sup>204</sup>
4. Oración en lenguas<sup>205</sup>
5. Oración de fe, en la sanidad y la expulsión de demonios<sup>206</sup>

### B. DESTREZAS DE MATRIMONIO Y FAMILIA

1. Intimidad<sup>207</sup>
2. Comunicación<sup>208</sup>
3. Crianza de los hijos<sup>209</sup>
4. Planificación financiera<sup>210</sup>
5. Manejo de la vida<sup>211</sup>

### C. DESTREZAS GENERALES DEL MINISTERIO

1. Destrezas de comunicación – la habilidad de hablar
  - a. la habilidad de testificar - compartiendo su experiencia con otros<sup>212</sup>
  - b. la habilidad de aconsejar - compartiendo la Palabra de Dios con otros<sup>213</sup>
  - c. la habilidad de enseñar - compartiendo la Palabra de Dios con otros<sup>214</sup>

---

<sup>202</sup> Salmo 34.1.

<sup>203</sup> Filipenses 4.6.

<sup>204</sup> Romanos 8.26-27; 1ª Timoteo 2.1.

<sup>205</sup> 1ª Corintios 14.14-15.

<sup>206</sup> Santiago 5.15; Marcos 1.25.

<sup>207</sup> Cantar de Cantares 7.10-12.

<sup>208</sup> Cantar de Cantares 7.6-9.

<sup>209</sup> Efesios 6.4.

<sup>210</sup> Proverbios 13.11.

<sup>211</sup> Efesios 4.22-24; Proverbios 15.22.

<sup>212</sup> Mateo 28.18-20.

<sup>213</sup> Efesios 4.15.

<sup>214</sup> 2ª Timoteo 2.24-26.

2. Destrezas de comunidad – la habilidad de relacionarse
  - a. ministerio al Señor en...
    - 1) adoración<sup>215</sup>
    - 2) compañerismo<sup>216</sup>
    - 3) todo tipo de servicio obediente<sup>217</sup>
    - 4) dar<sup>218</sup>
    - 5) estudio personal de la Biblia<sup>219</sup>
  - b. ministerio al Cuerpo
    - 1) dar y recibir perdón<sup>220</sup>
    - 2) imponer manos<sup>221</sup>
    - 3) ejercicio de los dones<sup>222</sup>
    - 4) compañerismo - compartiendo y relacionándose el uno al otro<sup>223</sup>
    - 5) sanar a los enfermos - espiritualmente, socialmente, emocionalmente, físicamente y *de la obra*\* demoníaca<sup>224</sup>
  - c. ministerio al mundo
    - 1) cuidar de los pobres
    - 2) cuidado de los perdidos
    - 3) cuidado de los enfermos y quebrantados de corazón

---

<sup>215</sup> Juan 4.24.

<sup>216</sup> Juan 15.4

<sup>217</sup> Marcos 10.45.

<sup>218</sup> Juan 4.34.

<sup>219</sup> 2ª Timoteo 2.15.

<sup>220</sup> Mateo 6.14; Mateo 18.21-35.

<sup>221</sup> 1ª Timoteo 4.14.

<sup>222</sup> 1ª Corintios 14.26.

<sup>223</sup> Hebreos 3.12-14.

<sup>224</sup> Santiago 5.13-16.

## REQUISITOS DE NUESTRO PERSONAL EN LIDERAZGO

- A. Amor sincero por Jesucristo y la búsqueda de Él, demostrados en el ejercicio regular de la adoración personal, la meditación de la Palabra y la oración.<sup>225</sup>
- B. Demostración de la llenura del Espíritu Santo, fe y sabiduría.<sup>226</sup>
- C. Un entendimiento del liderazgo, no como para tratar de alcanzar una posición, ni un título, ni poder, ni autoridad, ni respeto, ni privilegio, sino como un compromiso a servir con humildad y a sacrificarse.<sup>227</sup>
- D. Transparencia personal, lealtad y compromiso a sus pastores, y a los que están pastoreando.<sup>228</sup>
- E. Ser dignos de confianza, con la habilidad para resistir el ser sobornados o comprados.<sup>229</sup>
- F. Compromiso al «estilo Bernabé» de comunicación abierta y afectuosa, para resolver problemas de relación, para procesar el enojo constructivamente, para animar y edificar, y para mantener confidencias estrictamente.<sup>230</sup>
- G. Estar dispuestos a ser «un integrante del equipo» y ayudar a sus pastores asociados a tener éxito.<sup>231</sup>
- H. Un matrimonio fuerte y amoroso en el que tanto el esposo como la esposa sientan el llamado a ministrar.<sup>232</sup>
- I. Ser capaces y respetados, maduros en la fe y con habilidad ministerial probada.<sup>233</sup>
- J. Estar dispuestos a ser juzgados por normas estrictas y a aceptar reprensión.<sup>234</sup>
- K. Amor por la gente y por Jesús, sin el deseo de beneficiarse personalmente a costa del rebaño.<sup>235</sup>

---

<sup>225</sup> Salmo 1.1-6; Salmo 18.1-3.

<sup>226</sup> Hechos 6.3.

<sup>227</sup> Marcos 10.37; Marcos 10.42-45; Juan 13.12-16; Filipenses 2.5-9; 1ª Pedro 5.1-5.

<sup>228</sup> Marcos 3.14-15.

<sup>229</sup> Éxodo 18.21.

<sup>230</sup> Hechos 4.36-37; Efesios 4.25-32.

<sup>231</sup> Filipenses 2.3-4.

<sup>232</sup> Hechos 18.26.

<sup>233</sup> 1ª Timoteo 3.2-7.

<sup>234</sup> Santiago 3.1.

<sup>235</sup> Juan 21.17; Ezequiel 34.1; 1ª Pedro 5.1-5.

- L. Compromiso de capacitar a otros para el ministerio a través del reclutamiento activo, el entrenamiento, el enviar, el monitoreo y el cuidar y alimentar.<sup>236</sup>
- M. Compromiso a la excelencia en el trabajo, a tomar la responsabilidad en serio, a ser preactivo, a planificar y a ejecutar bien su trabajo.<sup>237</sup>
- N. Dador comprometido y alegre que diezma regularmente a la iglesia local.<sup>238</sup>

*\* Nota del traductor: palabra(s) que el traductor añadió al texto para aclaración del texto.*

---

<sup>236</sup> Marcos 3.13-15.

<sup>237</sup> Esdras 5.1-2.

<sup>238</sup> Malaquías 3.8-10.